

## RESEÑAS BREVES

MANUEL ALVAR, ANTONIO LLORENTE, y GREGORIO SALVADOR, *Textos andaluces en transcripción fonética*. Ed. de M. Alvar y P. García Mouton. Gredos, Madrid, 1995; 442 pp., 11 maps., ilus. (*Biblioteca Románica Hispánica*, IV; *Textos*, 25).

Complementan los materiales aquí recogidos el monumental *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, siendo lo único de lamentar la larga distancia que media entre la publicación del *Atlas* y estos documentos. Se ofrecen en el libro 92 textos, breves y en algunos casos muy breves, recolectados por toda la geografía andaluza en el momento de levantar las encuestas (mediados de los años cincuenta). Las encuestas fueron recogidas y transcritas por Manuel Alvar, Antonio Llorente y Gregorio Salvador; la introducción al volumen y “Las transcripciones fonéticas y los atlas lingüísticos” (pp. 7-27) son de Manuel Alvar y el “Vocabulario” final (pp. 415-434) de Pilar García Mouton. El volumen incluye 11 mapas lingüísticos (pp. 399-432) de los fenómenos andaluces más característicos, que ayudan a enmarcar las modalidades locales, y un llamativo número de ilustraciones, todas ellas tomadas del *ALEA* y de la obra de Julio Alvar.

El cuerpo principal del libro (pp. 49-397) lo forman los textos, dispuestos en transcripción fonética en las hojas impares y en ortografía normal en las pares, sin que sólo en algún raro caso pueda encontrarse alguna infidelidad del segundo para con el primero. Podría a veces dudarse, en la ortografía normalizada, cuándo un fenómeno debe regularizarse ortográficamente y cuándo debe anotarse una forma léxica simplemente diferente, pero esto es cuestión muy menor. Obvio es decir que lo importante es disponer de estos materiales, que permiten obtener una imagen mucho más nítida de las hablas andaluzas en su contexto. Enriquecen los materiales del *Atlas* y son inestimables para el estudio de los fenómenos frecuentes. Al valor fonético de los textos debe añadirse el léxico y el etnográfico. Vistos en conjunto, permiten hacerse una vívida idea del campo andaluz de la época: el calendario de los labradores, la elaboración del carbón, el pan o el vino, el cultivo del al-

godón, las viñas, el maíz, el melón, el olivo y la recolección de la aceituna, la matanza, las fiestas de San Antón, San Marcos o el Santo Cristo y diversas narraciones proporcionan mucho más que datos aislados. (P. Martín Butragueño)

JENS LÜDTKE, y MATTHIAS PERL (eds.), *Lengua y cultura en el Caribe hispánico: Actas de una sección del Congreso de la Asociación de Hispanistas Alemanes celebrado en Augsburgo, 4-7 marzo de 1993*. Niemeyer, Tübingen, 1994; 165 pp. (*Iberoromania: Beihefte*, 11).

Esta colección de ensayos estudia la lengua y cultura del Caribe hispánico desde diversas perspectivas, algunas de ellas inesperadas. Por ejemplo, no aparece ningún trabajo acerca de Puerto Rico, pero hay dos sobre las islas Aruba, Bonaire y Curazao, dado que el papiamento tiene sus raíces en el español. En su artículo, “Interferencias entre el papiamento y el español: ¿testigos de una coexistencia pacífica o de una lucha encarnizada?” (pp. 131-146), Eva Martha Eckkramer concluye que “el papiamento necesita el castellano para desarrollar sus posibilidades expresivas” (p. 145). Por su parte, Sabine Kowallik y Johannes Kramer en “Influencias del neerlandés en el papiamento” (pp. 147-165) llegan al extremo de decir que “el neerlandés es una lengua omnipresente en las Antillas”, y que “el español, a pesar de su parentesco con el papiamento, es una lengua extranjera que no tiene ninguna relevancia decisiva en la lengua autóctona”, sobre todo en la lengua hablada (p. 164).

Entre los tres artículos sobre Santo Domingo (todos sobre la época colonial), el de Francisco J. Zamora parece ser de más utilidad lingüística: su estudio “Español en Santo Domingo durante el siglo xvii. Preliminares” (pp. 39-50) compara los rasgos lingüísticos de dos documentos, uno de 1608 y otro de 1684. El análisis de Andreas Wesch, “Los primeros colonos españoles y sus experiencias con los indios arahuacos: el campo semántico ‘manera de vivir’ en documentos indios del siglo xvi” (pp. 15-25) hace poco más que subrayar el conocido prejuicio de los encomenderos españoles hacia los indígenas. En su estudio literario e histórico, “*Christophe Colomb, ou l’Amérique découverte* (1773): una epopeya francesa de Nicolas-Louis Bourgeois sobre Santo Domingo” (pp. 51-60), Dietrich Briesemeister enmarca el retrato de Colón como el buen colonizador en el contexto histórico del dominio francés de la isla en el siglo xviii.

Los trabajos sobre Cuba tratan su lengua y cultura desde fines del siglo xviii hasta el presente. El artículo “Sobre la presencia francesa y francocriolla en Cuba” (pp. 99-108), de Matthias Perl, subraya la urgencia de realizar más estudios en esta área. En “El diccionario de Esteban Pichardo” (pp. 109-130), Reinhold Werner rastrea cuidadosamente los cambios de enfoque de esta obra lexicográfica a lo largo del siglo xix, ubicando